

La radiografía de la Auditoría Superior muestra la descarada rapacería de no pocos funcionarios públicos, Pero no se preocupen: aquí no pasa nada.



MURIO MERCEDES ITURBE



La promotora cultural y curadora falleció en Cuernavaca, Morelos, a causa de una trombosis pulmonar. El 2 de febrero había tomado posesión como directora del Museo de Arte Carrillo Gil, después de estar al frente del Museo del Palacio de Bellas Artes ■ **Marco Peláez**

MERRY MACMASTERS ■ **Cultura**

En Nayarit, unos 300 casos de tuberculosis; van 30 muertos

■ Ocurrieron en zonas de elevada pobreza y marginación

■ “La emergencia requiere solidaridad”, dice el gobierno

JAVIER SANTOS, CORRESPONSAL ■ **28**

opinión

Hechos y convicciones

LEÓN BENDESKY **21**

columnas

MEXICO SA • **CARLOS FERNÁNDEZ-VEGA** **18**

CIUDAD PERDIDA • **MIGUEL A. VELÁZQUEZ** **32**

opinión

IVÁN RESTREPO **14**

GONZALO MARTÍNEZ CORBALÁ **14**

ANA MARÍA ARAGONÉS **15**

EMIR SADER **15**

JOSÉ CUELI **38**

HERMANN BELLINGHAUSEN **Cultura**

Incomodidad y caos en el moderno AICM

■ **FABIOLA MARTINEZ**

Transitan por la terminal aérea 250 mil pasajeros al día; aún inconclusas, las obras de ampliación

“¿Me presta su silla?”, pide una mujer —con su bebé en brazos— a la empleada de un módulo temporal de atención al consumidor, instalado en el Aeropuerto Internacional de la Ciudad de México (AICM).

La joven madre pretende amamantar a su niña, pero en esta terminal, considerada por sus administradores como “moderna” y de “clase mundial”, con un tránsito diario de 250 mil personas, simplemente no hay asientos disponibles para quien espera.

Es la hora pico, en pleno arranque del periodo vacacional de Semana Santa. El aeropuerto capitalino sigue saturado, pese a los mil 400 millones de pesos que fueron invertidos en su ampliación (monto equivalente, por ejemplo, al presupuesto de la Secretaría de la Función Pública para este año); obras inconclusas que “inauguró” el

presidente Vicente Fox —en agosto de 2005— y calificadas por el entonces mandatario como “infraestructura para la competitividad”.

De acuerdo con el Grupo Aeroportuario de la Ciudad de México, administrador del AICM, la terminal opera actualmente a 90 por ciento de su capacidad, aunque, admite, en ciertos momentos del día el nivel llega al máximo.

En la zona de llegadas nacionales, unos 50 metros adelante de la mujer que logró, por fin, un asiento para alimentar a su hija, una médica —proveniente de Mazatlán— se forma para entrar al baño.

En la fila hay cinco personas que la anteceden en el turno: “hubiera ido al del avión. El baño al que quería entrar allá arriba (en las salas

de última espera) estaba igual de lleno y con la puerta descompuesta”, lamenta.

Una trabajadora de Excelgast —concesionaria para la limpieza en ambulatorios del AICM— va de un lado a otro con su trapo y un aromatizante en mano, haciendo esfuerzos por cumplir con el nivel de calidad impuesto en un acetato colgado en la pared: papel, jabón líquido, toallas para manos, limpieza y aroma.

“Aquí es un *entradero* de gente todo el día. No nos damos abasto. Mire, el baño de la esquina ya se tapó”, dice la empleada, al tiempo de esquivar a las usuarias y tomar, en un rincón, los utensilios para la ingrata tarea de darle funcionalidad otra vez al inodoro.

De cabo a rabo del ambu-

latorio las escenas se repiten; ésta sigue siendo una terminal copada y, en ciertas áreas, caótica. La señalización también es escasa o confusa; la muestra es que policías y personal de limpieza hacen de guías cotidianos: “allá, todo derecho, donde se alcanza a ver ese letrero azul, ahí le informan”, explica amablemente un anciano que asea los pasillos, a la pregunta de una familia que busca el área de arribo de los viajeros procedentes de Centroamérica.

En la tarde del jueves aparentemente hubo un corte de energía eléctrica y entraron de inmediato las plantas de emergencia, pero pasan los minutos, las horas, y las rampas mecánicas siguen sin funcionar.

A PAGINA **36**

25 AÑOS DE LA GUERRA DE LAS MALVINAS



Desembarco de tropas británicas en la bahía de San Carlos, en junio de 1982. El conflicto comenzó el 2 de abril de ese año, cuando la junta militar argentina, encabezada por Leopoldo Fortunato Galtieri, envió 14 mil efectivos para “recuperar” las islas; la guerra duró 74 días y dejó más de mil muertos. El gobierno de Néstor Kirchner dijo que Gran Bretaña se niega a cumplir el mandato de la Organización de las Naciones Unidas sobre descolonización, que obligaría a ingleses a dejar ese territorio, ocupado desde 1833 ■ **Reuters** **STELLA CALLONI, CORRESPONSAL** ■ **24**